

que sea habitado, pero que no lo ha hecho para ser morada definitiva de la humanidad; y que «Dios ha creado al ser humano para él, de tal manera que él sea el fin último de su existencia en el que encuentre la plenitud de su ser, que es en lo que consiste su total y eterna felicidad» (p. 41). De esto último se deriva, entre otras cosas, que «lo más importante para Dios no es cuidar por encima de todo nuestra vida corporal-temporal, que tarde o temprano es totalmente seguro que vamos a perder, sino la de cuidar nuestra vida espiritual-eterna, susceptible de no perderse nunca, y que es nuestro máximo bien» (p. 43).

La segunda parte aborda el también complejo problema de los males provenientes del mal uso de la libertad, el mal denominado moral, esto es, la maldad humana o pecado. El autor no aborda el tema desde la maldad del pecado como ofensa a Dios, sino desde el mal que los hombres se ocasionan unos a otros –lo que no quiere decir que no haya relación entre ambos–. El autor parte de que Dios no puede evitar las maldades humanas una vez que creó li-

bre al hombre –esta afirmación, por su parte, va unida a una explicación acerca de la omnipotencia y la «impotencia» divinas–. Pero, al mismo tiempo, se acerca al tema desde el optimismo soteriológico: «Supuesto que la voluntad de Dios es la salvación de todas sus criaturas, él hará que suceda lo más conveniente bajo la perspectiva de esa salvación respecto de aquellas personas que son víctimas de la maldad humana; no se impondrán las consecuencias de esa maldad, sino que Dios sabrá sacar un bien de sus malas acciones, de tal modo que se impongan las derivaciones positivas queridas por su poder y su bondad» (p. 67).

Las reflexiones de Galindo van mucho más allá de lo poco que aquí hemos sintetizado. La lectura atenta de este libro, dirigido a un público amplio pero con una cierta formación filosófico-religiosa, aportará nuevas perspectivas y luces sobre un tema tan difícil y, al mismo tiempo, tan presente en la vida cotidiana de todos los hombres.

Juan Luis CABALLERO

Giovanni Russo (ed.), *Bioetica Medica. Per medici e professionisti della sanità*, Cascine Vica: Editrici Elledici, 2009, 430 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-0104-2436.

El editor es Ordinario de Bioética en el Istituto Teologico S. Tommaso, y director de la Escuela Superior de Especialización en Bioética y Sessuologia, de Mesina (Italia). Además, es miembro de la Pontificia Academia para la Vida y Presidente de la Sociedad Italiana de Bioética e Sessuologia.

Entre sus escritos más recientes se cuentan la *Enciclopedia di Bioetica e Sessuologia* (Torino 2004) y *Dignitas personae. Commenti all'Istruzione sulla bioetica* (Messina

2009). El primero ya fue reseñado en esta revista (*Scripta Theologica* 37 [2005] 990).

Giovanni Russo es el autor de la gran mayoría de los capítulos del presente volumen. Junto a su firma se encuentran trabajos de otros autores como A. Serra, E. A. Jannini, S. Benvenga, S. Cannavò, F. Trimarchi, R. Bucci, A. Isidori, D. Tamasello, F. Caretta, M. P. Faggioni, I. Barberi, M. Lo Giudice y G. R. Burgio, etc. Estos colaboradores –italianos, y la gran mayoría

docentes y profesionales de la Medicina— se ocupan de los temas más técnicos.

El presente libro está dirigido principalmente a profesionales de la medicina y agentes de la salud. En efecto, todos los temas tratados son de ámbito biomédico (inicio de la vida, final de la vida humana, gestión de los recursos sanitarios, etc). De hecho, se excluyen otras temáticas importantes como las referidas a la bioética ambiental y animal.

Ciertamente, la profesión médica, sanitaria en general, está descuidando en muchos ámbitos de su ejercicio clínico-terapéutico el aspecto humano del paciente y su entorno. El paciente advierte que la relación con el personal médico es demasiado impersonal. Con frecuencia el médico no conoce al paciente, le dedica poco tiempo, sólo se preocupa por curar la enfermedad, desatiende a los familiares, etc.

Con este trasfondo se ha escrito el presente volumen. Quiere ser una propuesta para los que trabajan o van a trabajar en el área sanitaria; un manual de bioética clínica para aquellos que trabajan en una consulta, junto a la cama del paciente o entre pipetas en un laboratorio, y tienen que dar respuesta cotidiana a múltiples dilemas éticos.

Más que solucionar problemas concretos, lo que se intenta con estos treinta y dos capítulos es ayudar a responder a una cuestión de fondo que aflora en todo profesional de la medicina: ¿cómo puedo ser un buen médico? ¿Basta con tener una alta formación y cualificación técnica? ¿Es suficiente con respetar las normas deontológicas de la profesión? El autor responde señalando algunas características esenciales: competencia técnica; capacidad de escucha; cercanía al paciente y a la familia; respeto a las leyes, normas deontológicas y principios éticos; capacidad de relación y diálogo con sus colegas y demás personal sanitario; sensibilidad y empeño por contener el gasto sanitario y emplear responsablemente los recursos sanitarios, etc.

Considero que es un excelente trabajo, que trata los temas más importantes con los que se enfrenta un médico en su labor diaria. Además, comparto el enfoque antropológico desde el que se analizan los temas: una visión trascendente de la persona.

Por su alta calidad, confío y espero que este manual sea traducido al castellano en breve.

José María PARDO SÁENZ

Martin RHONHEIMER, *Cristianismo y laicidad. Historia y actualidad de una relación compleja*, Madrid: Rialp, 2009, 208 pp., 13,5 x 20, ISBN 978-84-321-3743-3.

Esta versión española añade al original italiano (en P. Donati [a cura di], *Laicità, la ricerca dell'universale nelle differenze*, Il Mulino, Bologna 2008) dos apéndices con sendos artículos de Rhonheimer: «Hermenéutica de la reforma y libertad religiosa» (publicado en el diario *Die Tagespost*) y «Secularidad cristiana y cultura de los derechos humanos» (en *Nueva Revista* 118 [2008] 49-66).

El libro explora el complejo binomio religión-política desde el análisis de las relaciones de la Iglesia Católica con el poder político en Europa. Y lo hace en dos pasos: una primera parte más bien histórica, aunque con importantes dosis de análisis teológico, y la segunda centrada en perfilar el concepto de laicidad. Por lo que se refiere a la historia, el relato se detiene especialmente en tres momentos: